

**INTERVENCIÓN DEL MINISTRO RODRIGO MALMIERCA DÍAZ,  
EN EL DIÁLOGO DE CANCELLERES Y DE ALTAS AUTORIDADES  
DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SOBRE LA RECUPERACIÓN  
ECONÓMICA POS-COVID-19, CELEBRADO EN EL MARCO DEL  
TRIGÉSIMO OCTAVO PERÍODO DE SESIONES DE LA CEPAL.**

---

Muchas gracias Presidente, excelentísimo señor Rodolfo Solano Quirós, Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica.

Querida Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL;

Sres. Cancilleres, Ministros, Jefes de Delegaciones, delegados e invitados:

Quisiera comenzar agradeciendo a la Secretaría de la CEPAL y al Gobierno de Costa Rica, la convocatoria al Diálogo de Cancilleres y de altas autoridades de América Latina y el Caribe sobre la recuperación económica pos-COVID-19 en el contexto de este trigésimo octavo Período de Sesiones de la CEPAL.

Analizar e intercambiar de conjunto sobre las nefastas consecuencias de esta pandemia a todos los niveles; es un recurso con que contamos para enfrentar esta enfermedad.

Debemos garantizar el bienestar de nuestros pueblos y tratar de impedir un retroceso en los logros que con tanto esfuerzo han alcanzado nuestros países en su compromiso con la implementación integral y efectiva de la Agenda 2030 sobre Desarrollo Sostenible.

En la región de América Latina y el Caribe, con más de 18 millones de casos confirmados de COVID-19, que representan el 47,90 % del total de casos reportados en el mundo, y lamentando el fallecimiento de más de 59 mil personas; la pandemia ha generado una crisis sanitaria devastadora; poniendo en evidencia las desigualdades y las brechas estructurales y sistémicas existentes en nuestra región que dificultan brindar respuestas articuladas y efectivas. Esta demostrado la necesidad de invertir más y mejor en bienes público,

especialmente en los sistemas de salud y en el personal médico y profesional.

La salida de la crisis imperante y el avance hacia la plena consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para el 2030, solo es posible si trabajamos de manera conjunta e innovadora, reforzando las instituciones nacionales y multilaterales, apostando por la sostenibilidad y la transformando nuestros actuales patrones de desarrollo y luchando contra la desigualdad.

Por esta razón, al tiempo que nos nutrimos de las buenas prácticas implementadas por otros países de la región, intercambiando sobre posibles acciones comunes a implementar en consonancia con los objetivos de este Diálogo.

Me gustaría compartir la modesta experiencia de Cuba en el enfrentamiento a la pandemia y sus efectos:

Cuba reportó sus primeros 3 casos positivos a la COVID-19 el 11 de marzo del presente año. A partir de ese momento, las autoridades nacionales pusieron en ejecución un Plan para la Prevención y Control de la Pandemia, que incluyó la toma de 497 medidas destinadas a todos los sectores, enfocadas en 3 objetivos esenciales: la protección de la salud de la población cubana, la protección social a los trabajadores tanto del sector público como no estatal, y la atención a la actividad económica para evitar la paralización de actividades productivas de primera necesidad.

Gracias al esfuerzo oportuno del Estado y pueblo cubanos; hemos logrado aplanar la llamada curva de contagios, manteniendo hasta la fecha el número de nuevos casos por debajo de los 100 diarios. Acumulamos un total de 6595 personas que contrajeron la enfermedad, lamentando 128 fallecidos, tara una tasa de letalidad de 1,94% y se han logrado recuperar el 91,4% de los infestados con el virus.

Al mismo tiempo, fieles a nuestra tradición solidaria y en el entendido de la COVID-19 es un reto que no podemos enfrentar solos; Cuba ha puesto a disposición de otras naciones sus servicios de salud y la experiencia sus profesionales médicos.

Es así que 45 brigadas médicas cubanas han prestado sus servicios hasta el momento en 38 países para combatir la COVID-19. Esta cooperación médica está basada en la experiencia acumulada durante muchos años por nuestro sistema de salud y son un reflejo de la fidelidad de Cuba al principio de compartir lo que tenemos y no lo que nos sobra, con absoluto respeto a la soberanía y libre autodeterminación de los países receptores.

Es una pena que el gobierno de Estados Unidos haya generado una campaña de manipulación y mentiras pretendiendo, sin éxito, desacreditar la propia labor de los profesionales médicos cubanos.

Por otro lado, nuestro científicos trabajan en dos proyectos de candidatos vacunales contra este nuevo coronavirus, el primero, SOBERANA 01, ya en fase 1 de ensayos clínicos.

Cuba emprende hoy la etapa de recuperación de la pandemia, un camino largo y duro, agravado en nuestro caso por el recrudecimiento del férreo bloqueo económico, comercial y financiero que mantiene el gobierno de los Estados Unidos contra nuestro país, en flagrante contradicción con el Derecho Internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

El proceso de regreso a la nueva normalidad lo hemos estructurado a partir de 3 fases según la complejidad de la situación epidemiológica en los distintos territorios. Además, el país ha preparado una Estrategia Económico-Social para el impulso de la economía y el enfrentamiento a la crisis mundial provocada por la COVID-19.

Nuestra Estrategia contiene un grupo de medidas macroeconómicas y sectoriales en 16 áreas claves para el desarrollo, entre ellas, la

producción de alimentos, el turismo, la industria biofarmacéutica y la política de empleo, salarios y seguridad social, muy coincidentes con los 7 sistemas sectoriales dinamizadores propuestos por la CEPAL en el documento “Construir un nuevo futuro...” que presentará la Secretaria Ejecutiva, Alicia Bárcena, mañana. Esta Estrategia se basa en principios dirigidos a proteger la producción nacional, reducir las importaciones, fomentar la complementariedad entre los actores económicos, aprovechar el papel dinamizador de la demanda interna para la economía y promover una política ambiental activa en armonía con el ordenamiento social.

Ello ratifica la voluntad de Cuba de continuar avanzando en la implementación de su Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030, articulado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y en línea con el proceso de actualización del modelo económico y social cubano iniciado en el año 2011; para la construcción de una sociedad socialista, próspera y sostenible.

Distinguidos delegados,

Nos toca decidir hoy el mundo que queremos ver tras la COVID-19.

Tenemos en nuestras manos la posibilidad del cambio, del impulso definitivo en pos del Desarrollo Sostenible. Aprovechemos el momento, el espacio y la oportunidad.

Por nuestra parte, Cuba se honrará de continuar apoyando los esfuerzos nacionales de los países hermanos de la región que así lo requieran para el enfrentamiento de la pandemia y sus efectos; mediante la cooperación internacional para el Desarrollo, especialmente mediante la cooperación Sur-Sur. Reafirmamos nuestro compromiso y voluntad con la Agenda 2030 y su implementación; así como por una década de acción y transformación por el Desarrollo Sostenible.

De igual manera, reiteramos nuestro apoyo a la CEPAL, a su Secretaria Ejecutiva; y a la nueva Presidencia del trigésimo octavo

Período de Sesiones, para acompañar los esfuerzos nacionales en este sentido.

Muchas gracias.